



MISERICORDIAS

Boletín nº 111 / Septiembre 2026





SUMARIO

Misericordias nº 111 / Septiembre 2026

Ilustre y Antigua Hermandad del
Santísimo Sacramento y Nuestra
Señora de la Paz; Fervorosa
Cofradía de Nazarenos del
Santísimo Cristo
de las Misericordias, Santa María
de la Antigua y Nuestra
Señora de los Dolores

Director: José A. Ortega Muñoz-Reja

Diseño: José Alberto Medina Zurita

Maquetación: Juan Jiménez García



Portada:

Manuel Fdz. Rando / Pablo Martínez

Contraportada: Fran Santiago

Fotógrafos:

Javier Rizo

Fran Santiago

Manuel Fdz. Rando / Pablo Martínez

David Arias

Juan A. García Acevedo

Yiyi Moya

Hermandad de Santa Cruz

C/ Carlos Alonso Chaparro,

nº2 (Local). 41004 Sevilla

Teléfono: 954 221 060 / 689 165 154

www.hermandadesantacruz.com

secretaria@hermandadesantacruz.com

UNIDAD PARA CAMINAR JUNTOS D. José A. Ortega Muñoz-Reja. Hermano Mayor	4
CRISTO NOS HABLA DESDE LA CRUZ D. Eduardo Martín Clemens	7
OBITUARIO Redacción boletín	9
ELECCIONES 2026	10
ENTREVISTA A D. LEANDRO GONZÁLEZ RUIZ Redacción boletín	12
LA CRUZ SANTA DE SEVILLA: EL CRISTO DE LAS MISERICORDIAS EN EL CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA 2026 Redacción boletín	16
VIDA DE HERMANDAD	19
SOLEMNE TRIDUO	20
SANTA CRUZ EN LA EXPOSICIÓN «CAYETANO GONZÁLEZ. MAESTRO DE ORFEBRES» Redacción boletín	23
ESTACIÓN DE PENITENCIA D. Roberto Lázaro Gordo. Diputado Mayor	26
FUNCIÓN SANTA MARÍA DE LA ANTIGUA	32
TRASPLANTES: EL GRAN MILAGRO DE LA GENEROSIDAD D. Enrique Almagro Jiménez	34
BESAMANO NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	38

CALENDARIO DE CULTOS

Septiembre - Enero 2026

**Misa Solemne festividad de
Nuestra Señora de los Dolores**
Martes 15 de septiembre.
20:30h

**Triduo en honor de
Nuestra Señora de los Dolores**
Del 17 al 19 de septiembre.
20:30h

**Función Solemne en honor
de Nuestra Señora de los Dolores**
Domingo 20 de septiembre.
11:30h

Misa de difuntos
Martes 3 de noviembre.
20:00h

**Función Solemne en honor
de Santa María de la Antigua**
Martes 24 de noviembre.
20:00h

Cabildo General de elecciones
Viernes 16 de octubre.
16:30h, primera citación
y 17:00h, en segunda.

**Solemne y Devoto Besamanos
de Nuestra Señora de los Dolores**
Domingo 7 y lunes 8 de diciembre.
10:30h a 21:00h

**Función Solemne en honor
de Nuestra Señora de la Paz**
Domingo 24 de enero.
20:00h

Misa de hermandad
Todos los martes de septiembre a enero.
20:00h

**Ejercicio Eucarístico del primer viernes de
mes**
De septiembre a enero.
20:00h



UNIDAD PARA CAMINAR JUNTOS

Participación, formación y fraternidad
para construir el futuro de Santa Cruz

«Ut omnes unum sint, sicut tu, Pater, in me et ego in te»
«Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti».

(Juan 17, 21)



Fran Santiago

Editorial

D. José Antonio Ortega Muñoz-Reja
Hermano Mayor

Comenzamos un nuevo curso de Hermandad y lo hacemos en un año especialmente significativo para todos nosotros: un año de elecciones.

Cada cuatro años, nuestra Hermandad se detiene por un momento, contempla con serenidad el camino recorrido y decide quiénes deben asumir la responsabilidad de servirla y guiarla durante el siguiente mandato. No se trata de un mero trámite estatutario, sino de un ejercicio de corresponsabilidad, de madurez cristiana y de amor a Santa Cruz.

Como ya sabéis, he decidido presentar nuevamente mi candidatura a la reelección. Lo hago con la misma ilusión, el mismo respeto y el mismo sentido de responsabilidad con los que asumí esta tarea hace cuatro años. No me mueve ninguna aspiración personal, sino el deseo sincero de continuar sirviendo a esta Hermandad que tanto quiero y de proseguir el camino emprendido: construir una Hermandad unida en lo esencial, respetuosa en la diversidad y fraterna en todas sus actuaciones.

Sin embargo, lo verdaderamente importante en unas elecciones no es únicamente que concurra una candidatura u otra. Lo esencial es que exista participación; que cada hermano sienta que forma parte activa de la Hermandad, que su voz importa y que su voto constituye un gesto de compromiso, responsabilidad y cariño hacia ella.

Cuando se presenta una sola candidatura, puede surgir la tentación de pensar que todo está decidido y que la participación resulta menos necesaria. Nada más alejado de lo que debe ser una Hermandad viva. La unidad no se construye desde la indiferencia, sino desde la presencia; no desde la distancia, sino desde la implicación; no desde el silencio pasivo, sino desde el diálogo fraterno y responsable.

La Hermandad es una familia, y en una familia todos cuentan. Por ello, os invito a participar en el Cabildo de Elecciones. No solo para respaldar a unas personas, sino para fortalecer a la propia institución y manifestar públicamente nuestro compromiso con ella.

La unidad no significa uniformidad. Caminar juntos no exige pensar siempre de la misma manera, sino saber escucharnos, respetarnos y anteponer el bien común a cualquier diferencia personal. Significa reconocer que aquello que verdaderamente nos une —nuestra fe en Cristo, la devoción al Santísimo Cristo de las Misericordias y el amor a su bendita Madre— es infinitamente más grande que cuanto pueda separarnos.

La oración de Jesús al Padre, «que todos sean uno», debe interpelarnos también como Hermandad. Nuestra unidad no puede ser únicamente organizativa o sentimental. Ha de nacer de la fe, alimentarse en la Eucaristía y manifestarse en la caridad, en el respeto mutuo y en la voluntad de servir.

Durante estos años hemos procurado cuidar nuestros cultos con esmero, sostener la acción caritativa con generosidad y vivir la fraternidad con alegría. Debemos agradecer el esfuerzo de cuantos han colaborado en estas tareas, muchas veces de manera discreta y sin buscar reconocimiento alguno.

Pero existe un pilar que debemos fortalecer con especial decisión durante los próximos años: la formación cristiana.

Somos una Hermandad de Penitencia. Nuestra identidad, por tanto, no se agota en la belleza de los cultos, en el cuidado de nuestro patrimonio o en la solemnidad de la estación de penitencia. Todo ello tiene sentido cuando constituye expresión verdadera de una fe conocida, celebrada y vivida.

Ser hermano y vestir la túnica de nazareno exige comprender, amar y vivir la fe que profesamos. Exige conocer el significado de nuestros cultos, de nuestros símbolos, de nuestros gestos y de nuestra presencia pública como comunidad cristiana. Y ese conocimiento solo puede adquirirse mediante una formación constante, accesible y adecuada a las distintas edades y circunstancias de los hermanos.

En ocasiones vivimos la fe de una manera intuitiva, heredada o vinculada principalmente a la costumbre. Es natural que muchas de nuestras

primeras experiencias religiosas hayan nacido en la familia y se hayan transmitido de generación en generación. Pero esa fe recibida debe convertirse también en una fe personalmente asumida, reflexionada y cultivada.

Necesitamos profundizar en el porqué de nuestras devociones, en el sentido de los sacramentos, en las enseñanzas del Evangelio y en la verdadera finalidad de una estación de penitencia. No podemos transmitir con hondura aquello que apenas conocemos, ni podemos evangelizar desde una fe que no alimentamos mediante la oración, la formación y la reflexión.

Por este motivo, durante el nuevo curso queremos avanzar en la definición de un itinerario formativo estable. Se han presentado al director espiritual distintas propuestas: un recorrido por el Credo y los sacramentos; un programa en sintonía con el Plan Pastoral de la Archidiócesis; y un itinerario específicamente centrado en la espiritualidad y la misión evangelizadora del cofrade.

Estas propuestas pretenden ofrecer a todos los hermanos la posibilidad de crecer en su vida cristiana de una manera sencilla, profunda y constante. La formación no debe entenderse como una actividad reservada a unos pocos, sino como una responsabilidad compartida y una verdadera necesidad para la Hermandad.

La formación no es un complemento secundario. Es lo que permite que nuestros cultos sean vívidos desde dentro; que nuestra caridad nazca verdaderamente del amor cristiano; que nuestra estación de penitencia sea oración pública y no mera costumbre; y que nuestra presencia en la sociedad constituya un testimonio coherente del Evangelio.

Os animo, por tanto, a que hagamos de la formación uno de nuestros propósitos comunes. Que participemos en las actividades que se organicen, que formulemos preguntas, que compartamos nuestras inquietudes y que aprendamos juntos. Una Hermandad formada será una Hermandad más consciente de su identidad, más responsable en sus decisiones y más preparada para transmitir la fe a las nuevas generaciones.

Si Dios quiere, el próximo mandato nos conducirá hacia un horizonte especialmente hermoso:

la celebración, en 2029, del 125 aniversario de nuestra Hermandad.

Un aniversario de esta importancia no debe limitarse a una sucesión de actos extraordinarios. Debe ser, ante todo, una ocasión para contemplar con gratitud el camino recorrido, reconocer el legado de quienes nos precedieron, vivir con responsabilidad el presente y preparar con esperanza el futuro.

Será un tiempo para profundizar en nuestra historia, cuidar nuestras raíces y transmitir a los más jóvenes el tesoro espiritual, devocional y humano que hemos recibido. También será una oportunidad para preguntarnos qué Hermandad queremos legar a quienes vendrán después de nosotros y cómo podemos seguir sirviendo a la Iglesia y a quienes más nos necesitan.

Para recorrer este camino necesitamos contar con todos: con quienes llevan décadas vinculados a Santa Cruz y con quienes acaban de incorporarse; con los hermanos que participan habitualmente en la vida de la Hermandad y con quienes, por sus circunstancias personales, solo pueden acompañarnos en determinados momentos; con los jóvenes, los mayores y los niños que comienzan a descubrir qué significa pertenecer a esta familia.

Todos somos necesarios. Cada presencia, cada gesto de colaboración, cada oración y cada servicio, por pequeño que pueda parecer, contribuye a construir la Hermandad.

Queridos hermanos: iniciamos un curso importante y decisivo. Os pido que lo vivamos con unidad, responsabilidad, compromiso y esperanza. Que participemos, que nos impliquemos y que sintamos verdaderamente la Hermandad como nuestra.

Que cada uno aporte aquello que pueda ofrecer, porque todo suma, todo ayuda y todo hace Hermandad. Caminemos juntos, conscientes de que la unidad no consiste únicamente en permanecer unos junto a otros, sino en avanzar en una misma dirección, guiados por Cristo y sostenidos por la fraternidad.

Que el Santísimo Cristo de las Misericordias ilumine nuestro camino, y que Santa María de la Antigua y Nuestra Señora de los Dolores nos protejan y acompañen siempre.

CRISTO NOS HABLA DESDE LA CRUZ

Director Espiritual

D. Eduardo Martín Clemens



Fran Santiago

Cristo nos habla desde la cruz. Tras las fases anteriores de su pasión que afronta en una actitud esencial de silencio, nos vuelve a hablar cuando ya está levantado en la cruz. Y esas palabras tienen un valor especial porque son dichas cuando está a punto de morir, cuando parece que todo está acabado, pero no, la misericordia de Dios lo exaltará y pondrá su Nombre sobre todo Nombre.

En estas siete palabras, Cristo nos recuerda su condición humana (tengo sed); reafirma su amor por su Madre Santísima, preocupándose por su futuro (mujer, ahí tienes a tu hijo ...); se muestra como Juez escatológico que vendrá a juzgar a vivos y muertos y cuyo Reino no tendrá fin (Padre, perdónalos que no saben lo que hacen o la respuesta al buen ladrón, hoy estarás conmigo en el paraíso).

Pero hay otras tres palabras que suponen la continuación y la culminación de la obra salvadora de Cristo. No la buena nueva de que *“todo está consumado”*, pero en una consumación que expresa una terrible contradicción y un terrible desgarró interior. *“Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”* exclama, lo que nos remite al drama de Getsemaní, donde Cristo, con su alma turbada se echa al suelo y sudando como sangre le pide al Padre que *“si era posible, se alejase de él aquella hora”*; *“Tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz”*.

Pero, al igual que en Getsemaní, no es ni el abandono ni la huida lo que hace que todo esté consumado. Es, por el contrario la radical confianza y abandono en Dios, que no sea *“lo que yo quiero, sino lo que tú quieres”*, ese radical y aparentemente terrible, *“Padre glorifica tu nombre”*. Esa glorificación que se produce al entrar Cristo *“en la ignominia del exterminio de la propia dignidad, en la ignominia de una muerte infamante”*, en la que, como nos recuerda Benedicto XVI, Dios nos hace ver *“que, en el abismo de su amor, en la entrega de sí mismo, opone a todos los poderes del mal el verdadero poder el bien”*. En esa aceptación está la se consuma la salvación y por eso puede confiadamente decir, *“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”*.

En esta entrega confiada de Cristo al Padre, Cristo nos está poniendo también a todos en manos del Padre y nos enseña el camino de la Vida. Un camino que se fundamenta en la entrega a los demás y en la aceptación confiada de nuestra propia muerte, porque la muerte es derrotada por la Misericordia de Dios cuando se muere con Cristo y en Cristo, cuando, como también nos enseña Benedicto, asumimos *“la disposición diaria que da preferencia a la fe, la verdad, la justicia por encima de la ventaja del propio ponerse a salvo”*.

Por eso cuando nos postramos ante nuestro Cristo de las Misericordias, debemos presentarle todas las tribulaciones de nuestra vida, nuestros pecados, todo el mal que habita en nuestras almas porque sabemos que Él está en esa cruz por nuestros pecados, hasta el punto, como nos recuerda Pablo, de que, no conociendo el pecado, fue *“hecho pecado en favor nuestro”* (2Cor 5,21). Hasta ahí llega la misericordia de Dios. Y, ante esa misericordia, la única respuesta que sale de lo

más hondo del alma, si nos abrimos de verdad a su amor, es Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y que así nuestra oración suba al cielo como un grito de la tierra que se debe mirar a lo alto como nos pide el papa, pero que sangra por los cuatro costados gritando misericordia.

Hijo predilecto «Morón de la Frontera»

El pasado 28 de febrero, coincidiendo con la celebración del Día de Andalucía, el Ayuntamiento de Morón de la Frontera nombró Hijo Predilecto a nuestro Director Espiritual y párroco de Santa Cruz D. Eduardo Martín Clemens, en reconocimiento a su trayectoria y a su estrecha vinculación con su localidad natal.

Se celebró un acto institucional de Honores y Distinciones con la presencia de autoridades civiles, representantes eclesíasticos, familiares y vecinos. Con este acuerdo, la Corporación municipal concede a Martín Clemens una de las más altas distinciones que puede otorgar el municipio, reservada a aquellas personas cuya vida y labor hayan contribuido de manera significativa al prestigio y desarrollo de la comunidad.

Desde la Hermandad de Santa Cruz valoramos especialmente este reconocimiento público, que pone de relieve no solo su entrega a la misión encomendada en la Iglesia hispalense, sino también el arraigo y cariño que siempre ha mantenido hacia Morón. A lo largo de su ministerio, Martín Clemens ha sido una figura cercana y respetada, contribuyendo al fortalecimiento de la vida litúrgica y pastoral de la Archidiócesis.

El nombramiento como Hijo Predilecto supone, así, un homenaje institucional a toda una vida de servicio fiel, y constituye un motivo de alegría para quienes han compartido con él años de trabajo y vocación en la Iglesia de Sevilla.

OBITUARIO

Obituario

Redacción boletín

A lo largo de la vida de una Hermandad hay nombres que, por su entrega, su testimonio y su vinculación permanente, pasan a formar parte de su propia historia. Durante este último año, Santa Cruz ha despedido a dos personas cuya memoria permanecerá unida para siempre al devenir de nuestra corporación.

En primer lugar, **D. Máximo Carmona Muñoz**, nuestro hermano número uno. Vinculado a la Hermandad desde su nacimiento, vivió Santa Cruz con la naturalidad de quien hace de ella una forma de entender la fe y la vida. Siempre dispuesto a colaborar en cuanto fuera necesario, representó durante décadas el compromiso silencioso y constante de tantos hermanos que, lejos de cualquier protagonismo, sostienen con su trabajo y su fidelidad el día a día de la corporación. Su larga trayectoria constituye un ejemplo de amor a nuestros Sagrados Titulares y de servicio generoso a la Hermandad.

También hemos recibido con profundo pesar la noticia del fallecimiento de **D. Fulgencio Morón Ródenas**, compositor cuya figura ocupa un lugar destacado en la historia de la música procesional

contemporánea y cuyo nombre quedó unido para siempre a Santa Cruz gracias a la marcha Cristo en la Alcazaba. Estrenada en 1980, esta composición ha acompañado innumerables momentos de nuestra estación de penitencia y ha sabido expresar, con singular belleza, el recogimiento y la personalidad de nuestra cofradía. Con el paso del tiempo, la obra ha trascendido el ámbito estrictamente musical para convertirse en parte inseparable del patrimonio sentimental de la Hermandad.

La pérdida de ambos nos invita a mirar con gratitud el legado que dejan. Uno, desde la fidelidad de toda una vida al servicio de su Hermandad; otro, desde el talento que puso al servicio de la devoción y que enriqueció para siempre el patrimonio musical de Santa Cruz.

Que el Santísimo Cristo de las Misericordias y Nuestra Señora de la Antigua intercedan por ellos y les concedan el descanso eterno. Que su recuerdo permanezca vivo entre nosotros, no solo como memoria agradecida, sino también como estímulo para continuar construyendo, con la misma entrega y amor, la historia de esta Hermandad.

Peregrinación al Rocío

El próximo **sábado 3 de octubre** realizaremos la tradicional peregrinación al Rocío. La salida en autobús será a las 08:00h desde los Jardines de Murillo.

Entre todos llevaremos comida para la convivencia en la Casa Hermandad de Alcalá de Guadaira (C/ La cigüeña, 27)

Inscripciones: secretaria@hermandaddesantacruz.com



El próximo viernes día 16 de octubre de 2026, a las 16:30 horas en primera citación, y a las 17:00 en segunda, en la Capilla de la Escuela de Cristo, dependencia de la Parroquia de Santa Cruz, se celebrará

CABILDO GENERAL DE ELECCIONES

con arreglo al siguiente

ORDEN DEL DÍA

1. Preces.
2. Lectura del acta del Cabildo anterior y su aprobación, si procede.
3. Constitución de la mesa electoral.
4. Entrega por el señor secretario y apertura por la mesa del voto por correo.
5. Votación personal y secreta de las candidaturas presentadas para cubrir los cargos de la Junta de Gobierno para los próximos cuatro años.
6. Escrutinio y proclamación de la candidatura electa, en su caso.
7. Ruegos y preguntas.

Ruego a usted, de orden del Sr. Hermano Mayor, su puntual asistencia.
Dios guarde a usted muchos años.

EL SECRETARIO
Emilio Jerez Moreno

Sevilla, septiembre de 2026

NOTA: A título informativo, se hace constar que, en la práctica, los hermanos podrán ejercer su voto una vez se constituya la mesa electoral y se haya procedido a la apertura de todo el voto por correo, aproximadamente desde las 18:00 horas hasta las 22:00.



ELECCIONES 2026

Hermano mayor

D. José Antonio Ortega Muñoz-Reja

Teniente hermano mayor

D. José Alberto Medina Zurita

Promotor sacramental

D. Cristóbal Madero de Miguel

Fiscal

D^a. Ángela María Rotllán Casal

Consiliario 1º

D. José Antonio Montero Ruiz

Consiliario 2º

D. Fernando Ávila España

Secretario 1º

D. Miguel Genebat González

Mayordomo 1º

D. José María González Pérez

Prioste 1º

D. Luis Suárez Serrano

Diputado Mayor

D. Roberto Lázaro Gordo

Diputado de cultos

D. José Antonio Eguía Salinas

Diputado de formación

D. Gonzalo Jerez Romera

Diputado de acción social

D. Eduardo Durán Ferreras

Secretaria 2ª

D^a. María Auxiliadora Ortiz Morera

Mayordomo 2º

D. Jorge Moya García

Prioste 2º

D. Jerónimo Boza Benavente

Archivera

D^a. Carmen Machado Galán



ENTREVISTA A D. LEANDRO GONZÁLEZ RUIZ

Actual vestidor de nuestras Titulares



Entrevista a D. Leandro González Ruiz
Redacción boletín

Nos reunimos con Leandro para conocer mejor a la persona que tiene actualmente la responsabilidad de vestir tanto a Nuestra Señora de los Dolores como a Santa María de la Antigua. Natural de la Puebla del Río, cofrade y devoto de la Virgen de los Dolores de dicha localidad, devoción inculcada fundamentalmente por su madre a quién acompañaba desde muy pequeño cuando esta acudía para desarrollar su labor de

miembro de la junta de gobierno y del taller de bordados. Allí aprendió a querer a la Virgen y el arte de vestirla. Nos encontramos con una persona afable, reservada, que vive con profundidad, y desde la fe, la labor encomendada, a la que da la importancia trascendente que tiene. Asume que tratar una imagen sagrada, una devoción de tantos, es algo importante, que precisa de experiencia de fe para que pueda llevarse a cabo con

sentido y acierto. Se muestra muy agradecido a nuestra hermandad por haber contado con él, afirmando que está cómodo en Santa Cruz y especialmente contento por la oportunidad que le supone el poder poner su talento al servicio de las imágenes titulares de una cofradía “de negro” que no ha tenido problema en darle margen para, dentro del estilo sencillo, elegante y sobrio de la corporación, avanzar para hacer más presente a la Virgen entre los hermanos y devotos.

Antes de tener una relación estrecha con la Hermandad de Santa Cruz, ¿cuál era tu visión de esta Cofradía?

Era una de las que seguía porque aunaba muchas de las cosas que me gustan de una cofradía en la calle y especialmente porque me llamaba mucho la mirada al cielo y la expresividad de la Virgen de los Dolores, su palio con crestería, la banda, etc.... Era de las cofradías que procuraba no perderme. De hecho, tanto me gustaba que, pese a formar parte de la Banda de la Puebla, e ir tocando tras de la Virgen de la Encarnación de San Benito el Martes Santo, aprovechaba para ir a verla en el hueco que tenía mientras éste palio hacía estación de penitencia a la S.I. Catedral.

Ahora también puedo añadir que la Hermandad de Santa Cruz, desde fuera, es un reflejo de su carácter interno: un colectivo de ideas claras y tradicionales, dedicado a preservar la esencia clásica de la hermandad. Es gratificante observar cómo, en los últimos tiempos, ha superado el inmovilismo que afecta a muchas hermandades, buscando resurgir a través de una mirada al pasado más brillante o explorando nuevos estilos que se alineen con la idiosincrasia única de Santa Cruz.

¿En algún momento llegaste a pensar que terminarías siendo su vestidor?

Sinceramente, no. ¿Lo pensaba cada vez que la veía? Pues sí. Pero fue una sorpresa inesperada que me llenó de ilusión, sin desmerecer a ninguna de las hermandades que tengo el honor de vestir. Explico esto para evitar malentendidos: la hermandad de Santa Cruz se alejaba estilísticamente de la mayoría de las que, hasta entonces, habían contado conmigo, por lo que me sorprendió que se fijaran en mí, ya que mi trabajo era muy diferente al que ahora realizo con la Virgen de la Antigua

y la Virgen de los Dolores. Sin embargo, me produce una gran alegría y un enriquecimiento personal inmenso.

Cuéntanos cómo fue la primera vez que te pusiste ante las imágenes de la Virgen de los Dolores y Santa María de la Antigua para vestir las.

La Virgen de los Dolores, desde su advocación, me cautiva por completo. Mi devoción de cuna es la de La Puebla, la de los Dolores. Siempre he admirado a Antonio Eslava, sus modelados, sus policromías, las manos tan personalísimas que hacía y la fuerza con las que dotaba a sus imágenes, que a la vez eran pura dulzura. Es algo que me ha cautivado desde niño.

Hay imágenes de rasgos fuertes que pierden detalle al acercarte. Todo lo contrario a lo que experimenté al contemplar a la Virgen de los Dolores. Aún más, pude apreciar la perfección de su rostro y manos, el escorzo y ese movimiento tan personal que le confiere dinamismo y dramatismo.

Siempre me ha fascinado el poder vestir a una imagen con este giro y movimiento que menciono. Puede que suene cursi o fuera de lugar, pero es Ella misma quien dicta la colocación de cada prenda o tejido. Es algo mágico y un puro disfrute, crear siempre en su línea.

Esa inquietud por vestir a una imagen con tanto movimiento también la experimenté con la Virgen de la Antigua. Nunca había vestido a una imagen arrodillada. Me permite crear, especialmente en el paso, una escena implorante que me cautivó desde el primer momento en que comencé a vestirla.

Sin duda la forma de vestir a nuestras dolorosas ha evolucionado desde la fundación en 1904. ¿En qué medida has colaborado tú en ello?

Creo que cada vestidor tiene una visión de cómo presentar a la imagen que tiene delante. Como mencioné anteriormente, me dejo guiar por lo que la imagen pide, siempre desde mi criterio. Quizás mi contribución o aporte sea acentuar el movimiento que la imagen ya posee y potenciar sus giros y teatralidad, siempre estudiado y consensuado para que el resultado se ajuste al estilo que la Hermandad busca.



Manuel Fernández Rando / Pablo Martínez

¿Qué rasgos de cada una de las vírgenes pretenden resaltar con tu forma de vestir las?

Ambas imágenes comparten muchas similitudes en sus movimientos. Sin embargo, con la Virgen de los Dolores me gusta resaltar un dolor íntimo, un abrazo a sí misma en el que puede incluso palpar su dolor más profundo. Mientras que la Virgen de la Antigua, arrodillada, nos muestra implorante su desolación con los brazos abiertos, que, en lugar de abrazarse a sí misma, abraza a su hijo y al fiel devoto.

¿El corte de la Cofradía es una línea que define o limita el estilo de vestir una Dolorosa?

Creo que más que limitar, define.

Las hermandades de negro suelen adoptar un estilo más sobrio o escueto en la elaboración de sus tocados y en la forma de colocar los recogidos de los mantos. Sin embargo, no están limitadas a esto; es importante seguir una línea dentro del carácter de la hermandad que sirva para identificarse o distinguirse de las demás.

¿Hasta dónde debe llegar un vestidor innovando?

Soy de los que piensa que en este arte, todo está inventado. Más que innovar, se trata de aplicar con criterio lo que mejor le vaya a la imagen, siempre realizándola y teniendo en cuenta que la figura del vestidor, aunque necesaria para culminar una imagen vestidera, es secundaria.

¿Crees que la forma de vestir una talla ayuda a que transmita ese sentido de trascendencia a que viene llamada una imagen de culto?

Una imagen de candelero está compuesta por dos partes visibles: el rostro y las manos, realizados por el escultor/imaginero.

Con los distintos elementos que conforman el atuendo de la Virgen, la figura del vestidor es quien culmina *“la obra”*, dotándola de esa cercanía al fiel. Cuando esta labor ha finalizado, como cualquier otro arte, cuanto mejor es resuelto, mejor cumple su función.

Santa Cruz me ha permitido trabajar la vestimenta de forma que las imágenes transmitan lo que



Manuel Fernández Rando / Pablo Martínez

yo siento al verlas, el dolor, el abrazo, el amor inmenso de la Virgen por nosotros, que se hace presente cuando acudimos a Ella para pedirle o darle gracias.

¿En qué momento te parece que llegan más a todo aquel que se acerca a rezarle?

Hay varios momentos en los que los fieles se muestran verdaderamente emocionados. Uno de ellos es cuando la tienen a su misma altura, ya sea en besamanos o en veneración. Es tal la impresión que causa al devoto que creo que es el momento que más acerca a la oración profunda y a la conexión más directa sin duda.

Otro momento es en el paso, donde la imagen se crece, envuelta por la majestuosidad de ese altar efímero, donde todavía aumenta en suntuosidad y la magnitud de su presencia, dotando a la imagen aún más de misterio que te lleva a un punto de máxima serenidad en esa contemplación.

¿Cuál es el momento más emotivo que vives con cada una de las titulares?

Todo el proceso es muy íntimo. Desde que las camareras sacan la ropa de interior, perfectamente cuidada y planchada, cuando se la colocan o cuando ya mi trabajo casi ha terminado y es presentada a los hermanos, que la esperan impacientes para volver a ponerla en su altar. Ver las caras de sus devotos al verla tan cerca es verdaderamente motivo de alegría en algunos y de tristeza en otros, por lo imposible o lo perdido.

Momentos que tengo la suerte de vivir, que llenan el alma y acrecientan la fe.

¿Qué lugar o qué momento de la estación de penitencia del Martes Santo recomiendas para ver a cada una de las dolorosas en la calle?

La vuelta de Santa Cruz es la esencia misma de la sevillanía. El recorrido desde la salida de la Santa Iglesia catedral hasta que el palio finaliza su estación de penitencia, subiendo la rampa y entrando de frente, rebosa clasicismo y sabor.

Es una experiencia que transporta, emociona y que recomiendo encarecidamente a todos. Santa Cruz nunca deja indiferente a nadie.



David Arias



Fran Santiago

LA CRUZ SANTA DE SEVILLA: EL CRISTO DE LAS MISERICORDIAS EN EL CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA 2026

La Cruz Santa de Sevilla:
El Cristo de las Misericordias en el cartel de la
Semana Santa de Sevilla 2026

Redacción boletín

Cuando cada año Sevilla espera la presentación del cartel anunciador de su Semana Santa, no aguarda únicamente una obra artística o una imagen destinada a ilustrar un calendario. Espera, en cierto modo, una manera de mirar y de expresar aquello que la ciudad reconoce como más suyo: el misterio de la Pasión hecho imagen.

En 2026, esa mirada ha recaído sobre el Santísimo Cristo de las Misericordias, titular de nuestra Hermandad de Santa Cruz, convertido por el artista Antoine Cas en centro y alma de un cartel que lleva por título La Cruz Santa de Sevilla.

Para la Hermandad, la elección del Cristo de las Misericordias como imagen oficial de la Semana Santa sevillana constituye un motivo de legítimo gozo. Pero quizá el mayor acierto de la obra reside en que Antoine Cas no ha tomado al Crucificado de Santa Cruz como un simple motivo iconográfico; ha sabido penetrar en algunos de sus rasgos más íntimos y reconocibles, presentándolo desde claves profundamente unidas a su identidad devocional.

Una obra para mirar y para rezar

El cartel sitúa en el centro de la composición al Santísimo Cristo de las Misericordias en el momento culminante de la Crucifixión, con una presencia frontal, serena y monumental que concentra de inmediato toda la mirada. No hay en la obra acumulación narrativa ni artificio compositivo: el Crucificado se impone desde el silencio, desde esa elocuencia sobria que cons-

tituye uno de los rasgos más profundos de la espiritualidad de Santa Cruz.

A sus pies, aparece la figura de la Magdalena del Buen Fin, en una presencia discreta y silenciosa, fiel testigo del drama redentor. Su inclusión no rompe el eje contemplativo del cartel, sino que lo humaniza y lo completa desde la fidelidad amorosa al pie de la Cruz.

Pero la escena no se recorta sobre un fondo neutro. Antoine Cas envuelve al Crucificado en un campo pictórico de tonalidades carmesíes y rojizas, de gran profundidad y riqueza matérica, donde el color parece vibrar como una atmósfera espiritual más que como un simple fondo. En esa masa cromática se insinúan formas y presencias apenas perceptibles, casi fantasmales, que evocan el misterio de la Redención: figuras que algunos han interpretado como almas, presencias angélicas o ecos del drama sagrado que rodea el sacrificio de Cristo. No es un espacio descriptivo, sino simbólico; una especie de horizonte de sangre, amor y misericordia en el que la Cruz se convierte en centro absoluto del universo redentor.

Ese rojo intenso, tan característico de la obra, no actúa como una mera elección estética. El propio artista lo ha vinculado a significados profundamente cristológicos: el sacrificio, el amor llevado hasta el extremo, la entrega y la misericordia. Todo parece confluir en ese espacio cromático que no distrae, sino que abraza y magnifica el misterio de la Cruz.



Una iconografía profundamente de Santa Cruz

Quizá uno de los detalles más hermosos del cartel sea que Antoine Cas no presenta una imagen genérica de Cristo crucificado, sino un Cristo de las Misericordias reconocible en sus atributos más propios, en aquellos elementos que forman parte de la sensibilidad devocional y estética de la Hermandad.

Entre ellos destaca de manera singular el nimbo crucífero, que el artista incorpora como uno de los focos lumínicos y teológicos de la composición. No se trata de un recurso ornamental ni de un simple halo convencional, sino de un atributo profundamente unido a la personalidad iconográfica del Señor y que la Hermandad ha querido recuperar en los últimos años como parte de su identidad cultural: primero en los cultos internos de 2021 y, posteriormente, incorporado a la estación de penitencia de 2025.

Su presencia en el cartel adquiere por ello una fuerza especial. El nimbo no sólo ennoblece la imagen; proclama una verdad teológica: la Cruz no es sólo patíbulo de dolor, sino también trono de gloria, realeza y victoria redentora. La luz que circunda la cabeza del Crucificado se convierte así en una silenciosa afirmación del triunfo de Cristo desde la propia Cruz.

Para quienes viven la devoción al Santísimo Cristo de las Misericordias desde la cercanía de la Hermandad, este detalle resulta particularmente elocuente, porque revela que Antoine Cas no se ha limitado a pintar una imagen; ha sabido leer e interpretar su identidad devocional.

Antoine Cas: un artista entre lo contemporáneo y lo sagrado

Antoine Cas, nombre artístico de Antonio Casamitjana, nacido en Cádiz en 1969 y afincado en Sevilla desde hace décadas, reúne una formación poco común: es licenciado en Bellas Artes, con especialización en Pintura, Conservación y Restauración, así como licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla.

Esa doble condición de artista y estudioso del arte se percibe claramente en su obra. Su lenguaje pictórico se mueve entre la figuración y la abstrac-

ción expresiva, con un uso del color cargado de contenido simbólico y emocional, en el que se han señalado influencias de artistas como Mark Rothko. Su trayectoria lo ha llevado a participar en citas internacionales como ARCO Madrid, Art Montpellier o Art París, además de consolidarse como uno de los cartelistas más personales del panorama cofrade andaluz.

Sin embargo, en este cartel, Antoine Cas parece haber querido apartarse de cualquier tentación de efectismo. Según explicó en la presentación, su intención no era crear una imagen de impacto inmediato, sino una obra que invitara al silencio, a la contemplación y a la oración.

Esa voluntad se percibe con claridad en La Cruz Santa de Sevilla, donde todo queda reducido a lo esencial: Cristo en la Cruz como centro absoluto de la mirada y del mensaje.

El Cristo de las Misericordias, rostro de la Semana Santa de Sevilla

Quizá ahí radique la mayor belleza de este cartel. No es únicamente Santa Cruz la que se ve representada; es la propia Sevilla la que contempla en el Santísimo Cristo de las Misericordias una imagen capaz de expresar el corazón mismo de su Semana Santa.

La sobriedad del Crucificado, la profundidad teológica de su iconografía, la presencia fiel de la Magdalena, el nimbo crucífero recuperado y ese fondo carmesí que parece envolver la escena en un misterio de sangre y misericordia construyen una obra que no necesita recurrir al artificio para conmover.

En tiempos en los que el cartel parece condenado al comentario fugaz y a la impresión inmediata, La Cruz Santa de Sevilla reivindica algo mucho más profundo: el cartel como imagen para ser contemplada, para ser leída lentamente y, en cierto modo, para ser rezada.

Y en ese ejercicio, el Santísimo Cristo de las Misericordias no aparece sólo como protagonista de un cartel anunciador, sino como verdadero rostro de la Semana Santa de Sevilla 2026: Cristo en la Cruz como misterio de misericordia, sacrificio y esperanza.

VIDA DE HERMANDAD

De febrero a septiembre de 2026



Cruz de mayo



Escuela de verano en los pajaritos



Javier Rizo

Solemne Quinario



Procesión Corpus Christi





La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Celebrará para Honra y Gloria de

MARÍA SANTÍSIMA

en la venerada imagen de su dulcísima titular

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

los días 17, 18 y 19 de septiembre, de este año del Señor de 2026

SOLEMNE TRIDUO

que comenzará a las ocho y media de la tarde con la celebración de la Eucaristía.

El domingo día 20 de septiembre, a las once y media horas esta Ilustre y Antigua
Hermandad Sacramental celebrará para mayor honor, veneración y gloria de su amantísima
Titular

FUNCIÓN SOLEMNE

Con Solemnísima concelebración Eucarística, presidida por
Rvdo. D. Eduardo Martín Clemens

A.M.D.G. et B.M.V.

Al finalizar los cultos de cada día se cantará la salve en honor de la Stª Virgen
Sevilla, septiembre de 2026. Año del Señor.



MVLTAE MISERICORDIAE EIVS SVNT

JESUXRISTO
EUCARISTIA
CAIDAD

VIDA DE HERMANDAD

De febrero a septiembre de 2026



Triduo Sacramental



Presentación cartel Semana Santa 2026



50 y 75 aniversario en el Quinario



Acción social "Camino de las Misericordias"



SANTA CRUZ EN LA EXPOSICIÓN «CAYETANO GONZÁLEZ. MAESTRO DE ORFEBRES»



Juan A. García Acevedo

Santa Cruz en la exposición
«Cayetano González. Maestro de orfebres»

Redacción boletín

Cuando la Fundación Cajasol abrió las puertas de la exposición «Cayetano González (1896-1975). Maestro de orfebres», entre las cerca de doscientas cincuenta obras seleccionadas figuraban tres pertenecientes a la Hermandad de Santa Cruz. No era una elección casual. El frontal de la antigua canastilla del paso del Santísimo Cristo de las Misericordias, junto al respiradero y las maniguetas delanteras del actual paso de Cristo, constituyen un valioso testimonio de la vinculación de nuestra corporación con quien llegaría a convertirse en uno de los grandes renovadores de la orfebrería procesional española del siglo XX.

Organizada por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla y la Fundación Cajasol, la muestra, comisariada por los profesores José Roda Peña y Antonio Joaquín

Santos Márquez, ha supuesto la primera gran retrospectiva dedicada a Cayetano González. Fruto de un intenso trabajo de investigación desarrollado por sus comisarios, reunió obras procedentes de hermandades, instituciones y colecciones particulares, ofreciendo una visión integral de la trayectoria artística del maestro y de su decisiva influencia en la configuración estética de la Semana Santa contemporánea.

La participación de la Hermandad de Santa Cruz en esta exposición encuentra su razón de ser en su propia historia. En 1922 la corporación acordó encargar el diseño de un nuevo paso para el Santísimo Cristo de las Misericordias al insigne arquitecto Aníbal González Álvarez-Ossorio. La intensa actividad profesional que por aquellos años desarrollaba el arquitecto, inmerso en las

obras de la futura Exposición Iberoamericana, hizo que el desarrollo del proyecto recayera en su sobrino Cayetano González, tal y como recogen las actas capitulares al señalar que la obra fue realizada «en detalle y dirección artística» por el joven artista. Aquella colaboración constituye uno de los primeros vínculos documentados entre la Hermandad y quien, con el paso de los años, se convertiría en una de las figuras más relevantes del arte sacro sevillano del siglo XX.

El antiguo paso permaneció en uso durante cincuenta años y experimentó distintas modificaciones para adaptarse a las necesidades de la corporación, entre ellas la ampliación realizada en 1945. Cuando en 1972 fue sustituido por el actual paso, ejecutado por Antonio Martín, la Hermandad tuvo el acierto de conservar algunos de sus elementos más representativos. Gracias a ello, una parte sustancial de aquel conjunto ha llegado hasta nuestros días, permitiendo mantener vivo un capítulo esencial de la historia patrimonial de Santa Cruz.

Entre esas piezas destaca el frontal de la antigua canastilla, restaurado entre 2020 y 2021 por el conservador-restaurador Luis Suárez Serrano. La intervención permitió recuperar una obra que presentaba importantes alteraciones derivadas del paso del tiempo, consolidar su estructura y devolverle la lectura estética concebida por sus autores, garantizando al mismo tiempo su adecuada conservación. Desde entonces, el frontal ha podido contemplarse nuevamente en diversos cultos y actos organizados por la Hermandad y, ahora, también ha formado parte de una de las exposiciones más relevantes dedicadas al patrimonio cofrade de los últimos años.

Junto al frontal se expusieron igualmente el respiradero y las maniguetas delanteras. A diferencia del frontal, concebido hoy como un valioso testimonio histórico, estos elementos continúan formando parte del paso procesional del Santísimo Cristo de las Misericordias. Recuperados e incorporados al conjunto actual dentro del proceso de puesta en valor del patrimonio histórico de la Hermandad, siguen desempeñando la función para la que fueron creados hace más de un siglo, recorriendo cada Martes Santo las calles de Sevilla. Constituyen, por ello, un magnífico ejemplo de cómo el patrimonio histórico puede conservar

plenamente su finalidad cultural sin renunciar a su extraordinario valor artístico y documental.

La contemplación de estas piezas fuera de su contexto habitual permitió apreciar aspectos que, durante la estación de penitencia, suelen pasar inadvertidos. Integradas en un discurso expositivo junto a algunas de las realizaciones más emblemáticas de Cayetano González, evidenciaban la calidad de unos trabajos pertenecientes a la primera etapa de su trayectoria artística y permitían reconocer soluciones formales que el artista desarrollaría posteriormente en obras de mayor madurez. El catálogo científico publicado con motivo de la exposición, dirigido por los profesores José Roda Peña y Antonio Joaquín Santos Márquez, constituye además una valiosa aportación al conocimiento de la producción del maestro y contribuye a contextualizar las obras conservadas por la Hermandad dentro del conjunto de su legado artístico.

La participación de Santa Cruz en esta exposición trasciende así el simple préstamo temporal de unas piezas. Ha supuesto contribuir al conocimiento de uno de los capítulos más relevantes de la historia de la orfebrería sevillana y, al mismo tiempo, poner de manifiesto el compromiso de la Hermandad con la conservación, restauración y difusión de su patrimonio. Para la Hermandad de Santa Cruz ha sido, además, motivo de satisfacción que tres obras tan representativas de su patrimonio hayan sido seleccionadas para formar parte de una exposición llamada a convertirse en una referencia para el estudio de la orfebrería sevillana del siglo XX, poniendo de manifiesto el valor histórico y artístico de unos enseres que, además de constituir un destacado legado patrimonial, continúan desempeñando un papel esencial en la vida cultural y procesional de la corporación.

Porque conservar el patrimonio no significa únicamente protegerlo, sino también investigarlo, conservarlo y difundirlo. La presencia del frontal, del respiradero y de las maniguetas de Santa Cruz en esta gran retrospectiva dedicada a Cayetano González constituye, sin duda, un reconocimiento al valor histórico y artístico de estas obras y una oportunidad para redescubrir un legado que la Hermandad ha recibido de las generaciones que la precedieron y que tiene el deber de custodiar y transmitir a quienes habrán de sucedernos.



Yiyi Moya
2026



Yiyi Moya

ESTACIÓN DE PENITENCIA

En la tarde-noche del martes 31 de marzo, del Año del Señor de 2026, esta Hermandad realizó, con recogimiento y fervor, la Estación de Penitencia acompañando a sus Amantísimos Sagrados Titulares hasta la Santa Iglesia Catedral de Sevilla.

Estación de penitencia

D. Roberto Lázaro Gordo
Diputado Mayor

En las fechas previas al Martes Santo, del Año del Señor de 2026, esta Hermandad tomó parte en diversas jornadas de trabajo celebradas junto a los Diputados Mayores de Gobierno de las restantes cofradías de la jornada, así como con el Delegado del día, las cuales tuvieron lugar en la sede del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla. Dichos encuentros, presididos por un espíritu de concordia y servicio, se orientaron al buen orden de la jornada y al mejor discurrir de nuestras Hermandades, procediéndose al estudio y revisión de los itinerarios y horarios establecidos.

Asimismo, el acuerdo suscrito entre los Hermanos Mayores de las distintas corporaciones del Martes Santo tuvo carácter exclusivo para el presente año, quedando en suspenso su continuidad de cara al próximo Martes Santo de 2027. A tal efecto, se determinó abrir un tiempo de prudente reflexión, a fin de ponderar y evaluar cuanto aconteció en la pasada jornada.

La nómina del día quedó establecida en el siguiente orden: Cerro del Águila, San Esteban, Candelaria, San Benito, Los Javieres, Dulce Nombre, Estudiantes y Santa Cruz. A esta Hermandad le fue señalada su salida a las 20:05 horas, previéndose el encuentro con la Hermandad de la Candelaria en la Plaza del Triunfo a las 20:58 horas, para proseguir su discurrir hacia el Postigo. La llegada al Palquillo se fijó a las 22:55 horas, efectuándose la entrada de la Cruz de Guía en la Santa Iglesia Catedral a las 23:57 horas. Posteriormente, Nuestra Señora de los Dolores efectuaría su salida por la Puerta de Palos a las 00:50 horas,

estando prevista la entrada de la Cruz de Guía en el templo parroquial a las 01:00 horas, y la del paso de Nuestra Señora de los Dolores a las 01:40 horas, culminando así la Estación de Penitencia con el rezo de las preces por el eterno descanso de nuestros hermanos difuntos.

De igual modo, en el seno de esta Hermandad se celebraron diversas reuniones con los distintos grupos de trabajo, encaminadas a disponer y perfilar cuanto habría de contribuir al adecuado desarrollo, tanto de la Santa Misa preparatoria como de la Estación de Penitencia. A tal fin, fueron convocándose los oportunos encuentros con los capataces y sus auxiliares, con los Diputados de Tramo, con los auxiliares, así como durante la iguala con los hermanos costaleros —tanto actuales como aspirantes—, sin olvidar a pertigueros y acólitos, entre otros servidores de la Cofradía.

Todo ello se llevó a cabo con el propósito de cuidar hasta el más mínimo detalle, guiados siempre por la mejor disposición, aun siendo conscientes de las limitaciones propias de toda obra humana, pero firmes en el empeño de propiciar las condiciones más adecuadas para el recogimiento, la oración y el digno discurrir de nuestra Estación de Penitencia.

Por su parte, la Secretaría de la Hermandad recibió, en tiempo y forma, las solicitudes de insignias, procediéndose a su asignación conforme al riguroso criterio de antigüedad. El reparto se desarrolló con total normalidad, sin incidencia digna de mención, contando en todo momento con la presencia diligente de miembros de la

Junta de Gobierno, quienes atendieron cuantas consultas les fueron planteadas por los hermanos.

Las papeletas de sitio fueron expedidas entre los días 16 y 20 de marzo, en horario de ocho a diez de la noche, habiendo de cursarse previamente la solicitud de insignias antes del día 12 del citado mes. El resultado final arrojó un total de 1.099 papeletas emitidas.

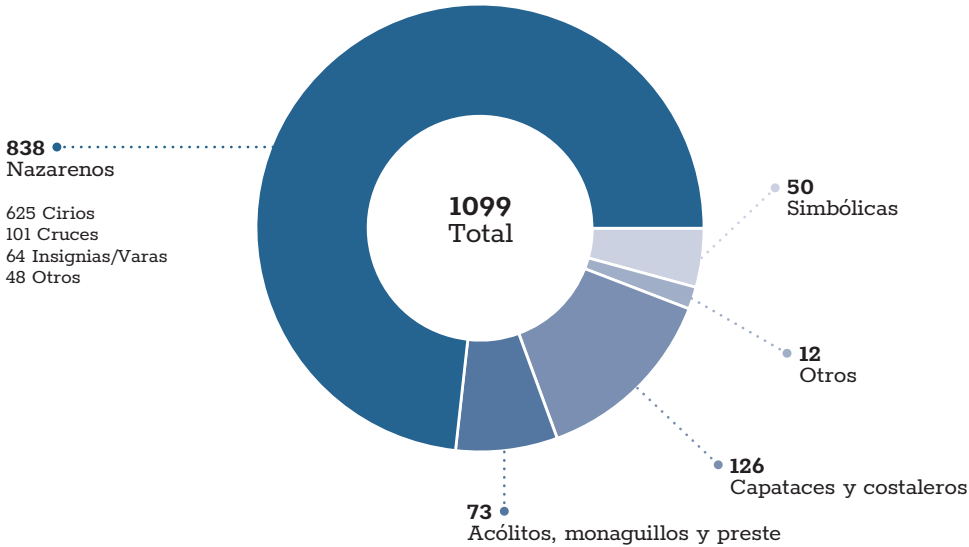
Como es tradición arraigada, en la mañana del Martes Santo se celebró la Sagrada Eucaristía a las diez horas, presidida por nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Sr. D. Eduardo Martín Clemens, presbítero, y especialmente ofrecida por aquellos hermanos que no habrían de realizar la Estación de Penitencia.

Durante toda la mañana, numerosos hermanos, fieles devotos y representaciones de instituciones civiles y públicas acudieron a nuestro templo, pudiendo contemplar la primorosa disposición de nuestros Amantísimos Titulares en sus respectivos pasos, sobresaliendo el exquisito cuidado de los priostes, así como la notable labor de los floristas. El paso del Santísimo Cristo de las Misericordias y Santa María de la Antigua se presentaba con un monte de claveles rojos sangre de toro y eryngium, mientras que el paso de Nuestra Señora de los Dolores lucía exornado con claveles blancos y

solomio en las jarras laterales, así como mini rosas y narcisos en las jarritas delanteras. El templo quedó cerrado en torno a las catorce horas.

Los hermanos nazarenos convocados para efectuar la Estación de Penitencia fueron citados a las diecisiete horas y cuarenta y cinco minutos, accediendo al recinto por el patio de las Escuelas de Cristo. Tras la oportuna preparación, la Casa de Hermandad abrió sus puertas en torno a las diecisiete horas, disponiéndose un servicio de vigilancia en su acceso. Una vez franqueada la entrada al citado patio, los nazarenos eran recibidos por varios hermanos —en su mayoría miembros de la Junta de Gobierno—, encargados de velar por la adecuada compostura y correcta vestimenta.

En este mismo ámbito se recordaba la improcedencia de realizar fotografías en el interior de las dependencias, con el fin de preservar la necesaria intimidad y favorecer el recogimiento propio del acto. A este respecto, conviene insistir en la prohibición expresa del uso de dispositivos móviles para la toma de imágenes dentro del recinto parroquial durante toda la tarde, en aras de salvaguardar el anonimato de los hermanos y propiciar el clima de oración que requiere la Estación de Penitencia de esta Hermandad.





Por su parte, a los familiares de los monaguillos se les indicó la hora de presentación de los mismos, fijada a las dieciocho horas y cincuenta minutos, procurando así evitar esperas innecesarias. Aquellos que, por su edad y disposición, lo estimaron oportuno, pudieron participar igualmente en la celebración eucarística.

La Santa Misa preparatoria de la Estación de Penitencia dio comienzo a las dieciocho horas, siendo presidida por el Rvdo. Sr. D. Manuel Chaparro, presbítero, al tiempo que diversos sacerdotes administraban el Sacramento de la Reconciliación a cuantos hermanos así lo solicitaron.

Concluida la celebración, se exhortó a los hermanos a presentarse ante sus respectivos Diputados, a fin de proceder a la ordenación de los tramos. Durante ese intervalo, esta Diputación estableció comunicación con el Delegado de la jornada del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, quien informó del retraso acumulado con el que se venía desarrollando la jornada.

Es de justicia dejar constancia del ejemplar comportamiento de nuestros hermanos, quienes, con paciencia, comprensión y admirable compostura,

supieron sobrellevar los momentos de espera previos a la salida, máxime en unas circunstancias en las que el número creciente de participantes hace cada vez más limitado el espacio disponible. El recogimiento vivido en aquellos instantes era tal, que bien pudiera decirse que la Estación de Penitencia había dado ya comienzo, envuelta en un silencio verdaderamente sobrecogedor.

Tras dichas las palabras del hermano mayor, se indicó a los hermanos que cubrieran sus rostros y procedieran al encendido de sus cirios, quedando todo dispuesto para que, al cumplirse las veinte horas y cinco minutos, se abrieran las puertas del templo parroquial, iniciándose así, con la solemnidad debida, la Estación de Penitencia.

Los distintos tramos de la Cofradía fueron ordenadamente distribuidos entre las dependencias de la Parroquia y la Capilla de la Escuela de Cristo, conforme a la disposición previamente establecida. Así, los tramos primero y segundo se situaron en la nave central; el tramo tercero quedó dispuesto ante el paso de Nuestra Señora; los tramos cuarto y quinto ocuparon la nave de la Epístola, mientras que los tramos noveno y décimo hicieron lo propio en la nave del Evangelio. Por su parte, el tramo undécimo se ubicó en el coro bajo, a los pies del altar mayor. Los hermanos penitentes se dispusieron en la Capilla de las Escuelas de Cristo, en tanto que los monaguillos lo hicieron en la Casa de Hermandad. El tramo octavo, por su parte, fue acomodado en una de las dependencias del colegio colindante, con acceso directo al templo parroquial. Todos los tramos contaban con su correspondiente cartel identificativo, claramente visible, así como con los carros destinados a portar los cirios, disponiéndose todo con el debido orden y previsión para facilitar el adecuado desarrollo de la Estación de Penitencia.

Llegada la hora señalada, a las veinte horas y cinco minutos, la Cofradía inició su discurrir con la salida de la Cruz de Guía, comenzando su avance por la calle Mateos Gago. Los tramos del Santísimo Cristo se incorporaron a la vía pública con la debida serenidad, efectuando a continuación su salida el paso del Santísimo Cristo de las Misericordias a las veinte horas y quince minutos, siendo presidido por nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Sr. D. Eduardo Martín Clemens, quien acompañó a la Sagrada Imagen hasta las inme-

diaciones del Archivo General de Indias. Por su parte, la salida del paso de palio de Nuestra Señora de los Dolores tuvo lugar a las veinte horas y cuarenta y cinco minutos.

Esta Hermandad efectuó su salida a la hora fijada, desarrollándose los primeros compases de la Estación de Penitencia con normalidad y al ritmo previsto, hasta alcanzar la Cruz de Guía la Plaza del Triunfo. En dicho enclave, se produjo un parón de quince minutos, motivado por el retraso acumulado por la Hermandad de la Candelaria tras su salida de la Santa Iglesia Catedral.

Tal circunstancia obligó a adoptar las medidas oportunas, procediéndose a comprimir la Cofradía, a fin de facilitar la salida del paso de palio desde el templo parroquial sin menoscabo del tiempo establecido, habida cuenta de la complejidad y el esmero que requiere tan delicada maniobra, así como la adecuada disposición de sus elementos.

El discurrir de la Cofradía se mantuvo en todo momento compacto, ordenado y en riguroso orden de parejas, guardando las distancias que cada circunstancia requería, conforme a las indicaciones de los Diputados de Tramo y bajo la coordinación de los enlaces.

El paso del Santísimo Cristo de las Misericordias franqueó el Postigo a la hora establecida, mientras que el paso de Nuestra Señora logró recuperar el tiempo inicialmente perdido a causa del parón, gracias al esfuerzo conjunto y al buen hacer de cuantos integran la Cofradía.

En el paso de palio, el acompañamiento musical prosiguió con brillantez, enlazándose marchas interpretadas con maestría por la Banda del Maestro Tristán, mientras la Cofradía avanzaba por las calles Castelar, Gamazo y Barcelona. Dado el retraso acumulado en la jornada —estimado en unos veinte minutos—, se adoptaron las medidas oportunas, procediéndose a moderar levemente el avance de la Cruz de Guía, con el fin de equilibrar el ritmo general y evitar detenciones innecesarias en los primeros tramos. Trasladadas estas indicaciones al Fiscal del paso del Cristo, se consiguió que el mismo no sufriera interrupciones en su caminar, contribuyendo igualmente a ello la adecuada regulación del paso por parte de los tramos de penitentes, que ajustaron su ritmo con

notable diligencia. Todo ello permitió que tanto los tramos del palio como el paso de Nuestra Señora apenas acusaran detención alguna antes de su llegada a la Campana.

Durante el recorrido de ida, los hermanos con cruces marcharon en todo momento en disposición de parejas, adoptando progresivamente la formación de a tres a su paso por la calle Tetuán.

La Cruz de Guía alcanzó puntualmente la Campana, solicitando la venia en el Palquillo a las veintitrés horas y diecisiete minutos. La Cofradía recorrió la Carrera Oficial con la solemnidad y normalidad debidas, siendo de destacar que, a la llegada del paso del Santísimo Cristo de las Misericordias a la Campana, le fue dedicada una saeta desde un balcón, que vino a unirse al recogido acompañamiento de la música de capilla. El paso de palio efectuó igualmente su entrada en tiempo.

Ya en el interior de la Santa Iglesia Catedral, la Cofradía mantuvo un discurrir ordenado y acorde a lo establecido, observando las indicaciones del Cabildo Catedralicio en relación con el rezo de la Vía Sacra, que fue solemnemente declamado por



un hermano, en armonía con las composiciones interpretadas al órgano, previamente dispuestas por la Hermandad. Se contó, asimismo, con el honor de que el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ángel Sainz Meneses, Arzobispo de Sevilla, presidiera tanto el paso del Santísimo Cristo como el de Nuestra Señora.

El tránsito de la Cofradía por las naves catedralicias se desarrolló con ejemplaridad y sin incidencia alguna, efectuándose la salida de la Cruz de Guía por la Puerta de Palos con un leve adelanto de un minuto sobre el horario previsto. El paso del Santísimo Cristo de las Misericordias, así como el paso de palio de Nuestra Señora de los Dolores, cumplieron igualmente con los tiempos establecidos, culminando este tramo del recorrido con la puntualidad y el orden que caracterizaron toda la Estación de Penitencia.

Una vez franqueada la Puerta de Palos y ya en la Plaza del Triunfo, los distintos tramos de penitentes volvieron a organizarse en formación de parejas, estableciéndose una mayor y deliberada separación entre el paso del Santísimo Cristo y el paso de palio, sin que ello afectara a la unidad de la Cofradía, que en todo momento se mantuvo compacta, ordenada y de cuidada elegancia en su discurrir.

El itinerario de regreso se llevó a cabo con agilidad, procurando no dilatar en exceso la entrada en el templo y atendiendo en todo momento a las circunstancias sobrevenidas durante el recorrido. Cabe destacar la notable afluencia de público a su paso por las calles del barrio, lo que provocó una importante concentración de personas en el entorno inmediato del paso de palio, dificultando su avance normal y obligando a los acólitos a desenvolverse en un espacio especialmente reducido.

La Cruz de Guía hizo su entrada en el templo con unos minutos de retraso respecto al horario previsto, a consecuencia del retraso del día. El paso del Santísimo Cristo de las Misericordias y de Nuestra Señora de la Antigua inició su entrada a las 01:47 horas, concluyendo a las 01:57 horas, prolongación motivada por un leve atasco en la maniobra del cajillo, que fue finalmente solventado sin mayor incidencia. Una vez en el interior, el paso del Santísimo Cristo quedó dispuesto en el altar mayor en la misma forma en que había salido.

El paso de Nuestra Señora de los Dolores efectuó su entrada a las 02:27 horas, quedando concluida la Estación de Penitencia a las 02:37 horas del Miércoles Santo.

La entrada de los hermanos nazarenos fue ordenada progresivamente bajo la coordinación del enlace del paso del Santísimo Cristo. A medida que los tramos accedían al interior del templo, quedaban encendidos en la nave central, siendo posteriormente organizados por el Diputado del primer tramo en formación de parejas para proceder al depósito del cirio apagado en los cereros, regresando a continuación cubiertos a la Parroquia, donde aguardaban la llegada de los Sagrados Titulares para el rezo de las preces.

El último tramo de cada paso permaneció encendido durante todo el proceso de entrada. El rezo de las preces se inició en el momento en que los zancos del paso de Nuestra Señora de los Dolores se posaron sobre el mármol del templo, acompañándose a la Santísima Virgen con las oraciones por el eterno descanso de nuestros hermanos difuntos, una vez arriado el palio ante el cancel de la puerta principal.

Finalmente, conviene señalar que podría mejorarse en futuras ocasiones la organización de la entrada en la Parroquia, recomendándose incidir en la necesidad de mantener en todo momento el debido recogimiento, así como solicitar a los hermanos su permanencia en actitud de oración hasta que el paso de Nuestra Señora de los Dolores quede definitivamente situado en su lugar de reposo y se rece la oración del Padrenuestro por las almas de nuestros hermanos difuntos.

El repertorio interpretado de música de capilla y por la Banda de Música del Maestro Tejera, interpretando piezas musicales de la hermandad y otras de gran valor musical acordes a nuestro estilo, fue exquisito.

En lo que respecta al servicio de auxiliares, cabe destacar, por un lado, la presencia de dos hermanos encargados de las labores de seguridad y coordinación con las instancias externas designadas por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, el auxiliar de parroquia encargado de preparar antes y después de la estación de penitencia nuestras parroquia y dependencias,

y por otro, la actuación de cuatro auxiliares destinados a las labores sanitarias, organizados en dos equipos formados cada uno por un médico y un técnico en cuidados auxiliares de enfermería. Dicha estructura ha supuesto un notable avance organizativo para la Hermandad, siendo además motivo de especial satisfacción el hecho de que todos los integrantes de este dispositivo sean hermanos de nuestra corporación.

Los referidos equipos fueron estratégicamente situados, uno en las proximidades del tramo tercero del paso del Santísimo Cristo, y el otro al inicio del tramo octavo del paso de palio, desarrollando su labor con eficacia y diligencia. Todas las incidencias de carácter sanitario fueron debidamente registradas a través de los canales establecidos con el servicio de emergencias del Servicio Andaluz de Salud, siendo atendidas y resueltas con prontitud, habiéndose producido a lo largo de la jornada diversas intervenciones de distinta naturaleza.

Concluida la presente Estación de Penitencia, queda únicamente elevar acción de gracias por cuanto ha sido vivido en esta jornada. Llegado este punto, no resta sino expresar el más sincero

agradecimiento y reconocimiento al comportamiento ejemplar de cuantos hicieron posible el discurrir de la Estación de Penitencia, extendiendo dicha felicitación a los hermanos nazarenos, auxiliares, acólitos, formaciones musicales, así como a las cuadrillas de capataces y costaleros, por el extraordinario esfuerzo desarrollado durante toda la noche del Martes Santo.

De igual modo, procede ensalzar la abnegada labor de servicio desempeñada por priostes, diputados, enlaces, fiscales y auxiliares, sin cuya entrega y disponibilidad habría resultado del todo imposible el adecuado desarrollo de las funciones encomendadas a quien suscribe estas líneas.

Del mismo modo, deseo dejar constancia de mi petición de disculpas por cualquier gesto, expresión o decisión que, en el transcurso de los preparativos o del desarrollo de la jornada, pudiera no haber estado a la altura del servicio que se debe a esta Hermandad.

Todo ello, movido únicamente por el deseo de haber sido y seguir siendo fiel servidor del Santísimo Cristo de las Misericordias, de Nuestra Señora de la Antigua y de Nuestra Señora de los Dolores.





Manuel Fernández Rando / Pablo Martínez





La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Celebrará para Honra y Gloria de

MARÍA SANTÍSIMA, NUESTRA SEÑORA

en la venerada imagen de su dulcísima titular

SANTA MARIA DE LA ANTIGUA

el día 24 de noviembre, de este año del Señor de 2026

FUNCIÓN SOLEMNE

que comenzará a las ocho de la tarde con la celebración de la Eucaristía,
presidiendo la celebración y ocupando la Sagrada Cátedra el

Rvdo. D. Eduardo Martín Clemens

Director Espiritual de la Hermandad

Al término de la misma, jurarán nuestras Reglas los nuevos hermanos

A.M.D.G. et B.M.V.

Sevilla, noviembre de 2026. Año del Señor

TRASPLANTES: EL GRAN MILAGRO DE LA GENEROSIDAD

“No te lleves al cielo lo que otros necesitan aquí.”



Médico especialista en Medicina
de Urgencias y Emergencias

N.H.D. Enrique Almagro Jiménez

El martes 26 de mayo tuvo lugar en nuestra corporación una mesa redonda que tuve el honor de moderar, la cual no dejó indiferente a ninguno de los asistentes al acto. Tuvimos la suerte de escuchar de primera mano los testimonios de personas que han recibido la donación de algún órgano, incluso de algún donante en vida. Celebramos este acto desde el convencimiento de que este encuentro servirá para salvar vidas.

En este contexto resulta fundamental la carta pastoral que el cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo publicó en el año 2007 sobre la donación de órganos. En ella lo definió como un acto profundamente ético, solidario y plenamente cristiano. Donar órganos es, en esencia, una forma concreta de amar al prójimo. El Evangelio nos presenta a Cristo como modelo de entrega total, alguien que da su vida por los demás. Desde esta visión,

la muerte no se contempla únicamente como un final, sino como un paso hacia una vida nueva. Y en ese contexto, la donación de órganos adquiere un sentido aún más profundo. Por ello, donar órganos transforma la muerte en fuente de vida para otros, se convierte en un signo de esperanza, y no de pérdida definitiva y se reconoce claramente como una obra de misericordia.

Tomó la palabra el Dr. Pérez Bernal explicando que él mismo y un grupo de personas trasplantadas solicitaron aquella carta en una etapa en la que las negativas familiares eran frecuentes. Desde su experiencia como médico intensivista y coordinador de trasplantes, describe la enorme dificultad de acercarse a una familia que acaba de perder a un ser querido y pedir autorización para extraer órganos capaces de salvar a otras personas enfermas en situación terminal. Sostiene que aquella intervención pastoral ayudó a superar supersticiones, temores y desconfianzas. La idea central era que una persona fallecida podía *“dejar vida en la tierra”* y que la donación constituía un acto de generosidad y de amor al prójimo.

Este grupo que nos acompaña tuvieron el privilegio de portar al Santísimo Cristo de las Misericordias durante el pasado Vía Crucis. Además, durante la estación de penitencia del Martes Santo el paso de Nuestra señora de los Dolores llevaba un cirio dedicado a los donantes.

A continuación, os presento un breve resumen de sus intervenciones.

José Antonio

Costalero del Cristo de la Sangre lleva unos 25 años trasplantado de hígado. Nos cuenta su experiencia y como *“antes era egoísta pero ahora pienso en todo el mundo”*. Hubo una idea que se repitió en todos los intervinientes, *“un donante es un ángel del cielo”*. Así los ven y así los sienten. Después de la operación y del periodo de recuperación, pudo volver a realizar actividades cotidianas y retomar una vida que antes parecía perdida. Insiste en que existe un antes y un después: ahora valora de otro modo el tiempo, la familia y las pequeñas cosas. También señaló la importancia de hablar públicamente de la donación para que otras personas puedan recibir la misma oportunidad.

“Antes era egoísta pero ahora pienso en todo el mundo”

Pero lo que más impresionante nos resultó fue cuando José Antonio nos contó como su esposa llegó a donar un riñón en vida para una persona que no conocía previamente. Sin duda se trata de un acto de amor al prójimo maravilloso. Lo escuchó en una charla y estaba tan agradecida por el trasplante de su marido, que de forma decidida se ofreció para donarle un riñón.

“El gran milagro de la generosidad”

Manuel

Costalero del Señor del Gran Poder, sufrió un infarto agudo de miocardio durante su traslado a la barriada de los Pajaritos con motivo de la Santa Misión del año 2021. Tras el episodio agudo, los cardiólogos le comunicaron que la única solución posible era un trasplante cardiaco.

Nos relató el aviso desde hospital, el traslado urgente y las largas horas previas a la entrada en quirófano. La nueva vida recibida conlleva una responsabilidad; aprovechar cada día, cuidar el órgano recibido y vivir de una forma que honre a quien hizo posible el trasplante.

“El primer donante fue el Señor que donó la vida por todos nosotros”

Conchi

Tremenda fue también la experiencia de esta hermana del Baratillo. Llegó a encontrarse en una situación clínica muy grave, con pérdida de peso, debilidad y un rápido empeoramiento. Cuando se hallaba prácticamente en una situación de terminalidad, la llevaron a la capilla del Arenal pensando que podía ser una despedida. Le colocaron al Señor de las Misericordias en su regazo, a semejanza de la Virgen de la Piedad, y doce días después fue trasplantada. Es una sensación de haber recibido una segunda oportunidad. Agradece a la persona donante, a la familia, a los profesionales sanitarios y a quienes lo acompañaron durante la enfermedad. Se refiere a su recuperación como un *“milagro de vida”* y subraya que tras el trasplante recuperó la capacidad de disfrutar de los suyos.

“Volvemos a vivir”

Ana

Esta hermana de Santa Genoveva realizaba, como otras tantas devotas, la estación de penitencia detrás de su Cautivo, aunque lo hacía de una manera singular ya que requería de oxigenoterapia. Ella *“sólo pensaba en respirar”*. Pero como explicó, *“llegó mi ángel y me fui para Córdoba”*. Allí recibió un trasplante bipulmonar. Había recorrido un camino largo, con tratamientos, incertidumbre y pérdida de autonomía. Tras el trasplante pudo volver a disfrutar de su familia y de actividades que antes resultaban imposibles.

“Se produjo un auténtico milagro de vida”

Jerusalén

Esta joven maestra nos contó la aparición de la insuficiencia renal y el inicio de la diálisis peritoneal. Durante aproximadamente tres años tuvo que organizar su vida alrededor del tratamiento y de *“la máquina”*, con las limitaciones que eso imponía sobre los estudios, el trabajo, los desplazamientos y la vida familiar. El trasplante renal le permitió recuperar autonomía y plantearse de nuevo proyectos personales. Agradece tanto a la persona donante como a su propia familia, a la que reconoce un esfuerzo constante durante todo el proceso. Su mensaje principal es que la enfermedad y la espera no afectan únicamente al paciente, también condicionan profundamente a quienes lo acompañan.

“Hazte donante, dona vida”

María

Nuestra hermana María nos explica que la diabetes terminó dañando sus riñones. Pasó varios años en diálisis y vivió permanentemente pendiente del teléfono esperando que apareciera un órgano compatible. Habla de las noches conectada a la máquina y de la carga que esa situación supuso para ella y para su entorno. Casi sin fuerzas, acudió a rezarle a la Virgen del Rocío una noche de Pentecostés. Llevaba tres años en espera para recibir un riñón. Esa misma noche, recibió la llamada tan esperada..... El trasplante renal le devolvió una parte importante de su autonomía.

En el momento de la mesa redonda se encontraba también en lista de espera para un trasplante de páncreas. Contó que ya había recibido dos avisos, pero que las intervenciones no pudieron realizarse ya que el páncreas es un órgano muy delicado y puede deteriorarse fácilmente durante el proceso de extracción y conservación. Quiso dedicar una parte importante de su intervención a los familiares y cuidadores. Recuerda que ellos también sufren la incertidumbre, el cansancio, las noches sin dormir y la responsabilidad del cuidado cotidiano.

“Mi ángel”

Conchi y Antonio

Este matrimonio, ambos hermanos de la Estrella, representa las dos caras de un trasplante renal cruzado; Conchi como donante y Antonio como receptor.

El Dr. Pérez Bernal explicó el funcionamiento del trasplante renal cruzado. Cuando una persona quiere donar un riñón a un familiar o ser querido, pero ambos son incompatibles, su pareja donante-receptor puede cruzarse con otra pareja que presente la compatibilidad complementaria. De ese modo, cada donante entrega el riñón a la persona compatible de la otra pareja y los trasplantes se coordinan de forma simultánea.

Conchi y Antonio nos contaron que la insuficiencia renal paralizó su vida familiar. Conchi estaba dispuesta a donar, pero las pruebas demostraron que no existía compatibilidad directa. El programa de donación cruzada abrió una alternativa. Tras el trasplante recuperaron una vida mucho más normal: volvieron a disfrutar de la familia, de los nietos y de actividades que habían quedado suspendidas.

“No quería diálisis para él”

Macarena

El Dr. Pérez Bernal presenta a Macarena como hija de un donante fallecido. Relata que su padre, un guitarrista flamenco conocido, sufrió una parada cardíaca. Los servicios de emergencias intentaron reanimarlo, pero finalmente falleció. La familia autorizó la donación de sus órganos.

Macarena explicó el enorme dolor de aquel momento. Al principio, la decisión de donar convivía

con un duelo muy intenso y difícil de procesar. Más adelante comenzó a conocer a personas trasplantadas y pudo ver de forma concreta lo que significaba la decisión de su familia. Ese contacto le permitió dar sentido a la donación, empezó a sentir que una parte de su padre continuaba viviendo en otras personas. Su intervención ofrece la perspectiva de la familia donante y muestra que la donación no elimina el dolor, pero puede transformar parte de ese dolor en consuelo, significado y vida para otros.

“Una parte de su padre continuaba viviendo en otras personas”.

La voluntad de donar debe compartirse.

Al finalizar el acto se explicó que la tarjeta de donante tiene principalmente un valor simbólico y divulgativo, pero no sustituye a la conversación con la familia ni al documento de voluntades vitales anticipadas. La recomendación esencial

es comunicar con claridad a los seres queridos la voluntad de donar, porque son ellos quienes deberán dar su consentimiento cuando se produzca el fallecimiento.

Por último, quise aportar la perspectiva de los profesionales de urgencias y cuidados críticos. Lo difícil que resulta abordar a una familia inmediatamente después de una muerte, especialmente cuando es inesperada y se trata de una persona joven. Antes de hablar de donación, la familia debe comprender que la muerte es irreversible. Solo entonces puede plantearse una petición que exige una enorme generosidad en el peor momento posible.

En el momento de redactar este artículo podemos decir con inmensa alegría que nuestra hermana María ya ha recibido el páncreas de un generoso donante. Ella lo califica como un milagro y como decía el Cardenal D. Carlos Amigo *“los trasplantes son el gran milagro de la generosidad”*.

Lotería de Navidad

La Hermandad de Santa Cruz, este año 2026,
en la **Lotería Nacional del sorteo de Navidad**, que se
celebrará el día 22 de diciembre de 2026, jugará los números:

31904
92665

Para aquellos hermanos que lo soliciten en la
Casa de Hermandad, o bien por correo electrónico en:
mayordomia@hermandaddesantacruz.com

Precio del décimo: 23,00 €

Se admitirán reservas hasta el día 15 de octubre; después de
esa fecha no se podrán realizar reservas.



La Ilustre y Antigua Hermandad del Santísimo Sacramento y Ntra. Sra. de la Paz;
Fervorosa Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de las Misericordias,
Santa María de la Antigua y Ntra. Sra. de los Dolores,
establecida canónicamente desde el año del Señor de 1904 en la Parroquia de

SANTA CRUZ

Esta Antigua Hermandad, para Mayor Honor y Veneración de la Dulcísima Madre del
Redentor y Madre nuestra, María Santísima, los días 7 y 8 de diciembre de 2026, en
horario de 10:30h a 21:00h, día en que la Iglesia Universal celebra la
Solemnidad del Soberano Misterio de su

INMACULADA CONCEPCIÓN

expondrá durante todo el día,
a la veneración de los fieles en Devoto y Solemne

BESAMANO

la Sagrada Imagen de su bendita Titular

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

finalizando a las 21:00 horas con el canto de la

SALVE REGINA

Q.S.M.A.L.C.



Hermandad de Santa Cruz

C/ Carlos Alonso Chaparro,

nº2 (Local). 41004 Sevilla

Teléfono: 954 22 10 60

www.hermandaddesantacruz.com

